

CONSEJOS Y NORMAS PARA EL USO DE LA BIBLIOTECA

- Estás en una Biblioteca de libre acceso a los fondos. En caso de duda sobre la correcta ubicación de los libros o las revistas, no los coloques en las estanterías ni los dejes sobre la mesa. Déjalos en los carros portalibros o llévalos al mostrador. Un libro mal colocado impide su localización y, por tanto, su uso por otro lector.
- Si desconoces si un libro se encuentra o no en la Biblioteca, pregúntalo en el mostrador.
- Los libros susceptibles de préstamo son la mayoría de los existentes en la Biblioteca; excepto las revistas, los diccionarios, las enciclopedias y los libros señalados con un punto amarillo en el lomo.
- En beneficio de todos los usuarios, se ruega la devolución de los libros prestados en el plazo establecido.
- Las revistas no se prestan, por lo que es necesario garantizar un número mínimo de plazas exclusivamente para la lectura de estas publicaciones.
- Las plazas no pertenecen a nadie. Está prohibido reservar asientos mediante ningún procedimiento que no sea la ocupación personal de los mismos.

Si te vas a ausentar de la Biblioteca durante más de un cuarto de hora recoge tus cosas para que otro ocupe el asiento. Una ausencia prolongada da derecho a otro lector a ocuparlo. Ejerce este derecho, con flexibilidad.

- Por razones de higiene y seguridad, no se puede comer o beber en la sala.
- La Biblioteca es un lugar para el estudio. Guarda silencio (también en el vestíbulo). Para la realización de trabajos en grupo reservar la Sala de trabajo.
- Ten presente el horario de la Biblioteca. No esperes hasta el último momento para tomar libros en préstamo. La hora de cierre de la Biblioteca lo es también de todos sus servicios, no sólo de la Sala de Lectura.
- Los recursos son siempre limitados. Utilízalos pensando también en los demás.
- Acude al personal de la Biblioteca si tienes alguna duda o sugerencia.

COLABORA. ESTAMOS AQUÍ PARA AYUDARTE